

TENIS BARCELONA OPEN BANC SABADELL-62.º TROFEO CONDE DE GODÓ

# Lo que nunca se había visto en la central

Almagro endosa a Nadal su primera derrota en once años en el RCT Barcelona

Nicolás Almagro	2	7	6
Rafael Nadal	6	6 <sup>s</sup>	4

## LA CRÓNICA

Dagoberto Escorcía  
Barcelona



Nicolás Almagro mide 183 centímetros y tiene 28 años. Ayer, sobre la pista central del Tenis Barcelona, Almagro creció hasta alcanzar una altura que ningún tenista había alcanzado en los últimos once años en el Trofeo Godó cuando se enfrentaba a Rafael Nadal. Almagro también se sintió más joven que nadie. Más grande que los 32 rivales a los que había vencido Nadal en sus nueve participaciones para acumular un to-

### EL PRIMER TRIUNFO

**Almagro se sintió más grande que los 32 rivales a los que venció Nadal en sus nueve participaciones**

### FUERA DE FORMA

**Nadal perdió una ventaja de 3-1 en el tercer set, en el que entregó su saque en tres ocasiones**

tal de 43 triunfos. Más grande incluso que Àlex Corretja que había sido el único jugador con el que había perdido Nadal en el Tenis Barcelona pero en la pista número 1, en el 2003, cuando apenas tenía 15 años. Almagro se sintió incluso más grande que el propio Nadal, ocho veces vencedor del título. Por eso, Almagro agitó

su brazos con fuerza repetidas veces, miró a su palco, dibujó un corazón con sus manos y siguió moviendo sus brazos ganadores.

La imagen de la primera derrota de Nadal en once años en la central del Tenis Barcelona no se había visto nunca. La despedida del número uno del mundo del Barcelona Open Banc Sabadell comenzó a presentirse a partir de que Almagro venció en el tie-break del segundo set, en el que el campeón desperdició varias oportunidades para ponerse por delante en el marcador.

Hasta entonces Nadal se había mostrado más fino que en sus dos anteriores encuentros. Había arrasado a Almagro en el primer set por un 6-2 merecido. Pero si él no mantuvo la regularidad, el tenista murciano, vigésimo del mundo, comenzó a crecer. Su revés fue más precioso y efectivo, comenzó a creer en que ganar a Nadal por primera vez y en un torneo que había dominado de forma absoluta era posible. Las diferencias entre ambos tenistas se fueron estrechando, y Almagro comenzó a enseñar su puño.

Nadie en las instalaciones del Tenis Barcelona podía imaginar que el campeón iba a caer esa tarde, especialmente cuando tomó la ventaja de 3-1 en el set definitivo después que Almagro le entregara su saque con cuatro regalos, tres errores con la derecha y uno con el revés. Nadal entonces tenía la ocasión de servir para 4-1 y encarrilar más su paso a las semifinales. Pero no. Perdió el saque en blanco y con una doble falta al final. Fue el siguiente aviso de que esa, la de ayer, no iba a ser su tarde. Almagro logró remontar el marcador 3-4, pero los nervios afloraron en ambos jugadores. Hubo intercambios de breaks. Nadal igualó a 4 y sacaba para 5-4,



Nadal acude a la red derrotado para felicitar a Almagro, una imagen inédita en el torneo barcelonés

## “Es una victoria para volverse loco”

■ Besó las bolas, consiguió el punto de partido y enloqueció en la pista. Con motivo, según él mismo reconoció poco después. “Sí, me he vuelto loco, es una victoria para volverse loco –reconoció Nico Almagro–. Es una victoria muy importante en mi carrera, que marca un punto de inflexión”, añadió. El murciano atribuyó su éxito frente a Nadal tanto a la mejora de su juego como a su solidez mental. “En ningún momento he pensado que me llevaba 10-0 en los cara a cara, porque si no, ni

siquiera habría salido a jugar. Sí he recordado el partido de Madrid en que tuve cerca la victoria. He jugado agresivo y he estado un poco más entero que él, eso ha sido todo”, señaló el finalista del año pasado en estas pistas. “Me ha tocado perder cuando creo que podría haber ganado –señaló Nadal–. David Ferrer sí que fue mejor que yo en Montecarlo, hoy no creo que haya sido así”. “Sin Nadal se abre una semifinal interesante”, zanjó Santiago Giraldo, rival hoy de Almagro.

pero volvió a perder en blanco.

Ya se sabe que con Nadal nadie dicta sentencia hasta que no lo ven de rodillas y sacando Almagro tuvo hasta tres ocasiones para igualar 5-5. Pero definitivamente no era su tarde. Ni su mejor temporada de tierra. A la segunda pelota de partido, Almagro tras darle un besito a las pelotas conoció la alegría, se abrazó al triunfo y acabó besando la felicidad. Por eso agitó tanto los brazos, por eso celebró la victoria como si fuera la mejor de su carrera, que lo era. Por eso se sintió el tenista más grande en ese momento, y abrió sus brazos y gritó con todo el triunfo. Por esa razón de gran peso anoche durmió pensando que era muy grande, que

Nishikori y Gulbis se ven por primera vez las caras en busca de la final catalana

## El duelo aplazado

RAMÓN ÁLVAREZ  
Barcelona

Con los últimos invitados a la fiesta del tenis catalán, pero no por ello los más inesperados. Kei Nishikori y Ernests Gulbis, dos jugadores siempre en boca de todos que por fin se abren paso en el circuito en busca del

top-10, son los otros grandes protagonistas de esta edición del Godó –con permiso de Nico Almagro– después de doblegar ayer en sus duelos de cuartos a Marin Cilic y Teimuraz Gabashvili. Uno de ellos estará en la final que no encumbrará en esta ocasión al campeón Rafa Nadal.

Pese a haber coincidido en el circuito durante todo el reinado

de Rafa, Kei (24 años, 17.º del ranking, cuatro títulos en su palmarés) y Ernests (25 años, 23.º del ranking, cinco títulos en su palmarés), paradójicamente no se habían cruzado hasta ahora en las pistas. Sólo en un torneo Challenge ya desaparecido. Las semifinales del Godó será su primer cara a cara serio.

“Sé cómo juega Nishikori, pe-

ro no puedo hablar de él como rival, porque sólo me medí a él hace muchos años en un Challenge”, explicó ayer Gulbis. Se refería el letón a un duelo que tuvo lugar en el torneo de Bermuda del 2008, cuando ninguno de los dos llegaba a los 20 años y ambos trataban de acumular puntos para escalar sus primeras posiciones en el ranking. Aquel duelo,

de cuartos, sobre una superficie de tierra, fue para el japonés en tres sets, que acabó ganando el torneo frente a Viktor Troicki en la última edición que se disputó. “Jugaba sobre esta superficie cuando era júnior, todos los torneos que podía –explicó Nishikori sobre aquellos años–. Aún es mi superficie favorita”.

Seis años después, en un momento de madurez deportiva que ambos califican como el mejor de su trayectoria, Kei y Ernests vuelven a verse las caras en busca de una final en Barcelona que los dos aseguran haber soñado. “No me voy a fijar en el rival, sino en mi juego –aseguró Gulbis–. El de hoy (por ayer) ha sido uno de los